



Cristian Iván Gordillo Díaz.

Lic. María Eugenia Pedrueza Cano.

Diseño Gráfico.

Plataforma

La etiqueta del tequila Tonalteca se construye desde una estética que valora la tradición y el simbolismo. Su forma en escudo recuerda a la heráldica mexicana, ofreciendo una sensación de dignidad, protección y pertenencia cultural. Esta estructura comunica al espectador que el producto tiene raíces firmes y representa algo más que una bebida: es patrimonio.

La elección cromática beige, marrón y dorado conecta de inmediato con el entorno del agave azul. Los colores tierra evocan rusticidad, calor y autenticidad, reforzando la idea de un proceso artesanal y arraigado en la naturaleza.

La ilustración del agave en la parte superior actúa como emblema. Su tratamiento visual es sobrio y directo, sin ornamentación innecesaria. Esta decisión proyecta reverencia por la planta y comunica que lo esencial no requiere exageración.

En cuanto a la tipografía, el nombre “Tonalteca” está resuelto en una serif robusta, ligeramente condensada, que transmite fortaleza, tradición y prestigio. Los textos informativos, en cambio, están compuestos en una sans serif clara que facilita la lectura y establece una jerarquía funcional. Este contraste refuerza la dualidad entre lo emocional (marca) y lo técnico (información legal), manteniendo equilibrio compositivo.

La repetición estilizada de la palabra “Reposado” da énfasis a la categoría del tequila y crea ritmo visual. Cada elemento textual está ubicado con cuidado, de modo que la estética no interfiera con los datos obligatorios, pero tampoco los supedita. Hay una armonía entre símbolo, información y espacio.

Breve Historia del Tequila y de la Marca

El origen del tequila se remonta al uso del agave por culturas mesoamericanas, que lo empleaban para elaborar pulque, una bebida fermentada con fines rituales. Tras la conquista española, el proceso de destilación permitió transformar esta bebida en lo que hoy conocemos como tequila. La categoría “reposado” nace cuando el líquido se deja envejecer en barricas de madera durante un periodo mínimo de dos meses, lo que suaviza su sabor y le da tonalidades doradas.

El nombre “Tonalteca” puede hacer referencia a Tonalá, Jalisco, una región histórica tanto por su producción de agave como por su herencia artesanal. A su vez, el término evoca el “tonalli” náhuatl, concepto ligado al calor solar y a la energía vital. Esto enriquece la marca con una

dimensión espiritual, posicionándola no solo como una bebida, sino como una manifestación de fuerza ancestral conectada con la tierra y el fuego.

